

Dimensiones del racismo retratado en la película Magallanes (2015)¹

Xiomara Camacho | Jacqueline Chavarri | Valery Del Río | Bernardo Del Solar | Raúl Gamboa | Mayra Mazuelos

1. Introducción

El Perú es un orgulloso país multicultural y multirracial que alberga sociedades distintas entre sí. Esta situación se ve reflejada en los diferentes medios audiovisuales que los ciudadanos ven en su día a día. Las canciones, los anuncios publicitarios, la música y las películas reflejan la multiculturalidad de los peruanos que habitan en el país. Estas expresiones también reflejan la interacción entre unos y los otros, la cual cambia según diferentes factores. Uno de ellos es el estigma de tener un color de piel más claro u oscuro, y los diferentes rasgos raciales que traen consigo una realidad muy incómoda, pero no por eso menos cierta: el racismo.

Estamos frente a una problemática social que lleva tiempo existiendo en el país desde su época como colonia y su subsecuente independencia. Este problema es bastante complicado, ya que no ha podido ser eliminado en casi 200 años de existencia como república independiente. En la actualidad, el racismo ha tomado una forma más difícil de identificar; por lo tanto, es importante que los cineastas y creadores de cultura expresen —a través de sus obras— las causas y consecuencias de esta tara, así como sus efectos en las víctimas y victimarios.

¹Segundo puesto de la Categoría Inicial. Profesor: Juan Carlos Vela. Curso: Sociedad y comunicación, dictado durante el ciclo académico 2020-1.

Magallanes (2015), película dirigida por Salvador Del Solar, logra mostrar un reflejo bastante fiel de la sociedad peruana y denuncia las prácticas más injustas que existen en ella. La manera en la que estos temas son presentados es bastante sutil haciendo que se vean como algo común del día a día sin alzar ningún tipo de alarma en el espectador, pero siendo perfectamente reconocibles para quien está más atento pueda identificarlos.

El presente trabajo analiza la cinta antes mencionada con la intención de diseccionarla parte por parte, desde los diálogos hasta el análisis de sus personajes, puesto que el valor de la obra se debe al retrato fiel del racismo solapado que se encuentra en la actual sociedad peruana.

2. Estado del arte

“Si despreciamos a alguien no queremos convivir con él; no queremos que nuestra vida se cruce con la suya”. (Lersch, 1968, p. 40) Es imposible negar que lo que hace rico a cada país es su gente y su diversidad. Es más, todas las grandes naciones del mundo están de acuerdo en el hecho de que aquello que forma una sociedad y su cultura son las personas. El MINE-DU (2020), a través de su programa “Aprendo en Casa”, afirmó lo siguiente:

El Perú es un país diverso, con múltiples manifestaciones culturales que hemos heredado de nuestros antepasados y familiares. Esto nos permite identificarnos y sentir que somos parte de una comunidad. Las manifestaciones culturales son la danza, la música, la gastronomía, el arte popular, las fiestas tradicionales, los textiles, las medicinas, las lenguas, la vestimenta tradicional, entre otros (p. 14).

En este fragmento, se da a entender que todo peruano debería sentirse parte de un mismo pueblo. Sin embargo, el Perú es un país en donde el racismo pertenece al día a día de la sociedad, creando así una gran contradicción entre lo que el

gobierno intenta enseñar y la realidad.

Según un estudio liderado por Alejandro Ortiz Rescaniere (1999), el racismo del Perú es uno compuesto por temas socioculturales y económicos. Es decir, los más ricos —en su mayoría blancos—, tratarán de reafirmar su poder haciendo que las personas discriminadas piensen que están en una posición “inferior” y que deben trabajar arduamente si quieren conseguir dinero y alimentar a su familia. Incluso se llega al punto de mirar a esa diversa parte del país con vergüenza, tratando de esconderla o, en varios casos, excluirla. Desafortunadamente, este tipo de actitudes ha causado, a lo largo de la historia, situaciones de exclusión que hasta la actualidad nos cuesta superar.

Un ejemplo de esto es la discriminación que se vivió durante el conflicto armado que tuvo el gobierno y las Fuerzas Armadas (FF.AA.) contra Sendero Luminoso (SL). Una en la que, basándose en meros prejuicios que no se podían corroborar con ningún tipo de prueba, ciertos militares abusaban de su poder e hicieron lo que les placía en la sierra peruana. Como bien señala Dávila, citada en *Memoria y violencia: Visiones cinematográficas en el posconflicto peruano* de Sztorc (2018):

Las denuncias sobre violaciones de derechos humanos confirman que muchos de los abusos fueron posibles debido a prejuicios étnicos y raciales que pretendían justificar una superioridad de los militares (de la costa y de la sierra) sobre las poblaciones más abandonadas del país, en muchos casos consideradas “salvajes” o “incivilizadas”. En muchos casos, el hecho de no poseer un documento de identificación oficial justificó la impunidad de los abusos y las violaciones, e incluso la condición de sospechoso y subversivo. (p.55).

Aquí es donde entra en juego el “racismo solapado”. Según la profesora Suzanne Oboler (2015), no existe una discriminación racial explícita en el Perú. Lamentablemente, las burlas y las ofensas que se dan a las personas provenientes de la sierra o de la selva han llegado al extremo de haber sido normalizadas a lo

largo de toda la ciudad de Lima. Y es que aún no se dejan atrás las percepciones tradicionales y despectivas adquiridas entre los años 50 y 60 que marcaba que “el cholo es ignorante, sucio y traicionero”. Es por esto por lo que Rescaniere afirma que existen peruanos que omiten el hecho de que el Perú es un país racista, una afirmación bastante preocupante ya que, de ser cierta, hace a esta problemática más peligrosa debido a que se esconde bajo una capa de condescendencia e hipocresía.

Además, según Rojas, Pezzia y Magallanes (2011), los peruanos suelen negar la desigualdad, lo cual parece deberse a la dificultad que estos tienen en admitir que existen el racismo y la discriminación, o que ellos mismos están siendo discriminados. Asimismo, está presente el “racismo sutil” que establece que incluso las personas que se reconocen como tolerantes e igualitarias ante miembros de otros grupos, pueden expresar creencias estereotipadas, prejuicios y comportamientos discriminatorios hacia los mismos por la influencia que el medio social ejerce sobre ellas.

Por otra parte, Vich (2018), tomando la perspectiva cultural de Gonzalo Portocarrero, explica la categorización de tres dinámicas de racismo en el Perú: el fundamento invisible, el fantasma del patrón y la utopía del blanqueamiento.

- **El fundamento invisible:**

El indio fue representado como un otro amenazador frente al cual había que protegerse o excluir. El racismo se instaló como un modo de interacción social que fortaleció a las élites y les brindó un sentimiento de superioridad. Además, se estableció como uno de los grandes obstáculos para consolidar una identidad nacional.

- **El fantasma del patrón:**

La hacienda y el gamonalismo son las instituciones productoras de un conjunto de dinámicas. Existe un vínculo del racismo con la organización del trabajo y la

explotación económica. Se instauró una “cultura servil” que los peruanos seguimos reproduciendo día a día. Aspirar a “ser patrón” y posicionar a los demás como “siervos” es un rasgo típico del funcionamiento de muchas instituciones y relaciones laborales en el Perú.

- **La utopía del blanqueamiento:**

La raza existe mucho más como fantasía cultural que como rasgo genético. Existe una genealogía histórica del racismo en el Perú que conecta el racismo actual con las jerarquías racializadas que se establecieron en la Colonia. El color de la piel está cargado de un conjunto de significados que son históricos. Los modelos de belleza de la sociedad no son representativos de la realidad de sus habitantes, pues aspiran ser lo que no son.

Existe una cuantiosa cantidad de estudios de campo que tratan de averiguar cuál es la situación del racismo en el Perú y la percepción que se tiene de él. En primer lugar, Ramón León y Juan José Tan publicaron *Humillados y ofendidos: un estudio acerca del desprecio y la discriminación en el Perú* (1998), donde plantean una encuesta a 789 universitarios peruanos que evalúan la percepción de desprecio en el país. En la misma, se demostró que aquellos sujetos que se veían a sí mismos como miembros de la “raza blanca” tenían una percepción más fuerte de desprecio en la sociedad peruana que otras personas.

Mientras tanto, en *El desarrollo del cine de demanda social en el Perú, expresado en las películas Magallanes, La teta asustada y La hija de la laguna* de Ahumada, Alvariño, Mendoza y Vilcapoma (2016), se hizo una encuesta a un grupo de 60 jóvenes adultos limeños que reveló que el 83% considera que la película *Magallanes* representa la realidad actual del Perú. No obstante, el 41% afirmó no haber profundizado en temas importantes para la memoria colectiva como lo son el terrorismo o el racismo.

Por último, en *Estudios sobre identidad nacional en el Perú y sus correlatos psi-*

cológicos, sociales y culturales de Espinosa (2011) se ha encontrado una encuesta realizada a 81 universitarios de clase media sobre los estereotipos y prejuicios que se dan en nuestra sociedad. En esta, los resultados obtenidos demostraron que la mayoría piensa que la institucionalización de las prácticas de exclusión surge como una manera de preservar el poder de los grupos dominantes. Es a través de estos estudios que se puede comprobar que el racismo, en efecto, existe en la sociedad peruana; además de cuál es la visión de los jóvenes universitarios acerca de él.

El Perú es multicultural, pluriétnico y megadiverso, pero tiene una problemática difícil: la tarea de construir un concepto unificado, pero flexible, de ser peruano; un reto a la sociedad a contribuir en esta vital tarea de identidad sumamente ardua y compleja, pero impostergable. Es innegable notar que en los últimos años la situación ha ido mejorando lentamente gracias a ciertas medidas promovidas por el Ministerio de Cultura y su campaña por dar a conocer la Diversidad Cultural y crear un mejor ambiente para la discusión de estos problemas. Es importante tener presente que la identidad peruana existe, no la idealizada ni la denigrada, sino la real; la que incluye el reconocimiento de lo creativo y de lo destructivo, del amor y del odio, de la proximidad y de la distancia, de la envidia y la gratitud. Así lo explica Saúl Peña Kolenkautsky en su artículo “El Ser del Peruano” publicado en el 2011.

3. *Objetivos del trabajo*

Objetivo general

- Analizar la forma en la que la película *Magallanes* (2015) refleja el trato racista de la sociedad limeña hacia las personas provenientes de la sierra.

Objetivos específicos

- Determinar la forma en la que la película *Magallanes* (2015) retrata la invisibilización de los problemas de las personas de la sierra.
- Analizar el lenguaje racista verbal que la película *Magallanes* utiliza y las relaciones de poder que se demuestran a través de las frases, palabras y expresiones utilizadas.
- Analizar las secuelas vinculadas al racismo en la violencia perpetrada durante el Conflicto Armado Interno en los personajes de la película.

4. Metodología

Con el fin de cumplir con los objetivos, en el presente trabajo se realiza un análisis de contenido desde distintos ángulos de investigación. Primero, se delimita cómo es que la película *Magallanes* muestra la omisión de las dificultades de las personas serranas. Después, se analizan las formas verbales de racismo representadas en la película. Finalmente, se determinan las consecuencias racistas que tuvo la violencia durante del Conflicto Interno Armado en los personajes de la cinta.

La trama de la película tiene dos puntos evidentes de inflexión: El intento de *Magallanes* por redimir su pasado, por liberarse de la culpa que arrastra; y la búsqueda de Celina por escapar de unas sombras dolorosas que creía haber dejado atrás y que le impiden surgir en una sociedad que la rechaza y discrimina. Esto da a entender que *Magallanes* es una cinta que permite tocar uno de los temas más complejos que afecta a la sociedad: El racismo.

Por lo tanto, para el primer objetivo específico se analizan tres partes distintas de la película en las que se retrata la invisibilización de los problemas de las personas de la sierra. Se trata de cómo en el monólogo de Magali Solier se demuestra la falta de interés que se tiene a las personas provenientes de la sierra. Asimismo, se habla del abuso de autoridad que ejercían los militares en la época del terro-

rismo, y cómo la existencia de la organización Sendero Luminoso contribuyó con la invisibilización de los indígenas peruanos. Todo esto a través de un cuadro en donde se hace una descripción de la escena y se identifica lo más relevante:

Minuto de la escena	Descripción de la escena	Mensaje	Problema Identificado

En segundo lugar, para el objetivo número 2, el contenido escogido son los términos, frases y expresiones utilizadas por los diferentes personajes de la película Magallanes. Si bien este informe es subjetivo y está sujeto a las percepciones de racismo de los autores, se seleccionaron algunos momentos a lo largo de la película que retratan esta situación. Se indica la hora y los minutos exactos en los cuales se encontraron estos ejemplos con el fin de que al lector se le haga fácil encontrar el momento.

Además, se trata de explicar el significado de la frase seleccionada, la procedencia de esta y la razón por la que se considera que es racista. Estas consideraciones están sujetas al modo de pensar de cada individuo. Asimismo, se clasifican los ejemplos teniendo en cuenta las teorías brindadas de racismo explícito y racismo solapado. Se considera "racismo explícito" cuando el personaje utiliza una frase de forma peyorativa de forma consciente y sin tapujos. Por el contrario, el "racismo solapado" es cuando el racismo está escondido y lo utilizan de una manera sutil.

Para entender cómo son los personajes, se debe comprender su historia y los acontecimientos que los marcaron a lo largo de sus vidas. Es así como, finalmente, para el objetivo número 3, se evaluarán los traumas que los siguientes personajes sufrieron durante la guerra antisubversiva contra Sendero Luminoso: Celina Malqui, Harvey Magallanes, Milton Ocharán, el Coronel Rivero y su hijo Augusto.

Este conflicto sacó a relucir lo peor de la sociedad peruana, incluyendo la gran brecha social cuya raíz se encuentra en el racismo y la discriminación de las clases altas (en su mayoría blancos y criollos) hacia los campesinos y clases bajas; mayormente mestizos e indígenas combinado con la falta de interés del gobierno central hacia este sector de la población menos favorecida. Las consecuencias del conflicto fueron miles de muertos y desplazados que, aparte de perder sus hogares, en muchos casos perdieron a sus familias a causa de la violencia perpetrada tanto por los grupos terroristas como por las fuerzas del orden.

Magallanes (2015) muestra en sus personajes las cicatrices que dejó la guerra antisubversiva en la sociedad peruana y su población. A través de la trama se observa la forma en la que este evento traumático marcó, directa e indirectamente, la vida de todos los personajes analizados.

5. Resultados

Objetivo 1: Al analizar la forma en la que la película *Magallanes* retrata la invisibilización de los problemas de las personas de la sierra se encuentran estas 3 escenas fundamentales:

- **Escena N°1: Se muestra cómo Sendero Luminoso contribuyó a la invisibilización y marginación de los indígenas peruanos:**

La Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR) ha constatado que la población campesina o indígena como la principal víctima de la violencia. De la totalidad de víctimas reportadas, el 79% vivía en zonas rurales y el 56% se ocupaba en actividades agropecuarias. Dado que, en la realidad, los que se vieron afectados eran los indígenas invisibilizados por el racismo de la guerra. Por un lado, se tenía a los grupos terroristas de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru; y, por el otro, al terrorismo del Estado. Y en medio del enfrentamiento, estaba la población campesina-indígena de la sierra, que además fue víctima

de la pobreza y —sobre todo— de su color de piel. (Cayra, 2004, p.4). Este racismo aún se encuentra presente en la actualidad, y se identifica en la película cuando el Coronel le dice al heladero, solo por el hecho de tener características andinas, que se detenga y levante las manos, ya que existe una sospecha de que este pueda ser un “terruco”; término que se suele usar cuando se habla de personas pertenecientes a grupos terroristas.

- **Escena N°2: La vulnerabilidad que sentían las niñas y las mujeres de la Sierra, frente al abuso de autoridad que ejercían los militares en la película:**

El tratamiento de la esquizofrenia se puede dar con drogas neurolépticas comunes, con internado en el hospital, psicoterapia, grupos de ayuda, terapia familiar y rehabilitación. Si esta enfermedad no se trata de la manera adecuada, puede llevar al suicidio, efectos secundarios de medicamentos y desarrollo de otras enfermedades.

Cisneros (2018) menciona:

“La escena de la peluquería. Celina corta el pelo y rasurar las barbas de Magallanes y, al hacerlo, se descubre en el rostro de ese cliente de su humilde peluquería los gestos áridos de su antiguo captor, uno de los varios hombres de uniforme que la violaron en Ayacucho, un villano conflictuado. Poco a poco se ve la mutación de ambos: Magallanes deja de ser un taxista culposo para transformarse en un criminal irredento que nunca será libre, y Celina abandona el rictus sereno y sus ojos por primera vez son los de una fiera magullada” (p, 42).

El abuso de poder por parte de los militares estuvo muy presente en la época del terrorismo. Los soldados habían cometido torturas, asesinatos y desapariciones forzadas durante operaciones militares contra grupos armados o personas que se consideraban sospechosas. Muchos militares se sentían superiores y ejercían este poder en contra de poblaciones inocentes, donde aprovechaban para se-

cuestrar niñas y mujeres para violarlas. Así como se menciona en Nueva Sociedad (2018): “Entre 1980 y 2000, más de 5.000 mujeres fueron víctimas de violación sexual en Perú y estas fueron llevadas a cabo por agentes de la policía y por militares destinados a la lucha contra el terrorismo” (p,14).

- **Escena N°3: En el Monólogo de Magali Solier se demuestra la falta de interés que tienen todas las personas por entender tanto el idioma como los problemas por los que pasan las personas de la Sierra:**

Para el director, Salvador del Solar:

Era muy importante que quienes no hablamos quechua no sepamos con precisión lo que ella dice en su monólogo, aunque lográramos entender la acción general. Eso, en ese momento preciso de la película, tiene un valor específico, un significado que no hace falta subtítular. Subtítular el monólogo, por otra parte, hubiera equivalido a colocar un puente que los peruanos no nos hemos tomado la molestia de construir. (Cita sacada de artículo periodístico por Cisneros, N, 2016).

De igual manera, se presenta la traducción del monólogo de Celina ya que es importante entender lo que este personaje quería reclamar:

“Dinero, plata, en la cabeza de ustedes sólo dinero, sólo dinero. ¿Dándome esto ustedes van a curarme de todo lo que me han hecho? A mi padre, a mi madre ¿Van a hacerlos vivir con este dinero? Desde el inicio, ustedes han hecho lo que les ha dado la gana con mi persona”. Mis derechos los han pisoteado. ¿Para qué estoy aquí? ¿ah? ¿Para qué estoy aquí? ¿Hasta cuándo voy a esperar? Están pisoteando mis derechos. Ya no siento miedo de ustedes, ni de ti, ni de él, ni de nadie”, dice Celina.

A continuación, se presenta un cuadro en donde se analizan tres partes distintas de la película en las que se retrata la invisibilización de los problemas de las personas de la sierra:

Minuto	Descripción	Mensaje	Problema identificado
00:18:10 00:19:44	En esta escena se puede ver que Magallanes y el Coronel están en un parque de Miraflores. De un momento a otro, el coronel ve a un heladero parado en una esquina cerca de ellos y le empieza a gritar que se detenga y levante las manos, Luego de que Magallanes se acerque le ordena que lo registre, a lo cual este le responde que es solo un heladero. Al ver que el coronel no desiste, Magallanes se acerca a hablar con el heladero.	Lo que da a entender esta escena es que el Coronel sospecha del heladero por su apariencia física. Utiliza la frase "terruco" dando a entender que este forma parte de Sendero Luminoso. A pesar de que Magallanes le dice que está equivocado, este no desiste de la idea y cree tener razón hasta el final.	En esta primera escena, se identifica el problema, de cómo Sendero Luminoso contribuyó con la invisibilización y marginación de los indígenas. Esto se ve reflejado en el comportamiento de rechazo que siente la población al ver a alguien con características indígenas, ya que dentro de esta organización predominan personas de provincia.

<p>1:03:55</p> <p>1:05:22</p>	<p>Magallanes llega a la peluquería de Celina para realizarse un corte de cabello con una doble intención: Que ella se dé cuenta quién era él. En la escena se puede ver que ella no nota quien es hasta que termina de rasurar su barba, en ese momento se muestra cómo su cara cambia totalmente y se encuentra en un estado de shock.</p>	<p>El mensaje que da esta escena es que, cuando Celina ve a Magallanes, no solo lo reconoce como el soldado que abusó de ella, a pesar de que la dejó escapar. Sino, también le recuerda todos los abusos que pasó durante su secuestro y cómo, a pesar de los años, sigue teniendo poder para derribarla emocionalmente.</p>	<p>En este caso, el principal problema trata acerca de la vulnerabilidad que sentían las niñas y mujeres de la Sierra frente a los militares. Debido a que estos abusaban de su poder y las secuestraban o en algunos casos podían llegar a violarlas, como le pasó a Celina.</p>
-------------------------------	--	---	---

<p>1:35:17 1:37:30</p>	<p>En esta tercera escena se observa cómo Celina se encuentra en una comisaría a la que fue citada previamente para dar declaraciones. Es ahí donde se informa que ella no tuvo nada que ver y está libre de culpa. Tras esto el hijo del Coronel le dice que le dará el dinero por los daños que su padre ocasionó. Celina se siente ofendida y muy conmovida, ella empieza a dar su discurso en su lengua natal quechua.</p>	<p>Esta escena demuestra que el hijo del Coronel busca solucionar los problemas de su padre con dinero. Esto es tomado como ofensa muy grande por parte de Celina hacia lo ocurrido contra su pueblo y contra ella y se defiende en el discurso hablando en su idioma natal.</p>	<p>El problema en la escena es la falta de interés de la población limeña por entender tanto el idioma como los problemas por los que pasan las personas de la Sierra. Con la traducción de su discurso se logra saber que ella reclamaba que habían pisoteado sus derechos y que con ese dinero no harían vivir a sus padres ni la curación de todo lo que le habían hecho. El hijo del coronel no entendió sus reclamos, porque no tenía interés en comprender.</p>
----------------------------	--	--	---

Objetivo 2: Al analizar el lenguaje verbal racista que la película Magallanes utiliza, más las relaciones de poder que se demuestran a través de las frases, palabras y expresiones utilizadas se encuentran cinco grandes momentos.

Primero, la frase “Ella es la ñusta del coronel”, la cual se pronunció más de dos veces durante la película haciendo referencia al personaje de Magaly Solier, Celina. La utilizaron los exmilitares Magallanes y Milton para hablar acerca de la mujer. La palabra ñusta es una palabra en quechua utilizada para referirse a las reinas o princesas del Imperio Inca. Las ñustas eran mujeres que eran ofrendadas debido a su virginidad; se trataba de las hijas del inca. En el contexto de la película, este término se emplea como apodo para Celina, quien era una niña virgen oriun-

da de Ayacucho que tenía menos de quince años cuando fue secuestrada y violada repetidas veces por los militares, especialmente por el Coronel.

Esta frase se considera racista, pues las personas que la utilizan son hispanohablantes y tienen la oportunidad de decirle “mujer” en lugar de ñusta; sin embargo, eligen utilizar la segunda palabra. Además, pertenece a la clasificación de racismo solapado, pues en ningún momento se utiliza de forma despectiva; al contrario, estos la articulan con cierto amor y respeto hacia Celina.

Segundo, en el minuto 18 el actor Federico Luppi, quien representa al Coronel, dice: “¡Quieto! Alto ahí, las manos. ¡Mira lo que tiene en las manos, regístralo! ¿De qué carajo se ríe este terruco?”.

En esta sección, es importante centrarse en la palabra “terruco”, la cual es una forma derivada de llamar a los terroristas en Perú. Durante el conflicto armado interno que se vivió en Perú entre la década de los 80 y 90 muchos militares asesinaron personas inocentes porque tenían rasgos andinos. Esta frase es mencionada en la película por el Coronel —quien sufre de demencia senil—, para ordenarle a Magallanes que intervenga a un vendedor de helados y lo registre, con el fin de encontrar algo que implique su pertenencia a algún grupo terrorista.

Se considera que esta frase es racista porque, cuando notó los rasgos andinos del heladero, el personaje pensó que aquel era terrorista. Respecto a la clasificación, esta frase es un racismo explícito, pues se le llamó “terruco” a una persona por su apariencia física.

Tercero, se identifican dos oraciones, “Putá, yo también me voy a tirar unas cholitas y después me voy a hacer el loco” y “¿Te acuerdas de esta cholita?”, en el minuto 00:35:59.

La palabra cholo se originó en la época de la Colonia del Perú. Se refiere al producto de la mezcla entre gente de sangre europea con sangre indígena. Sin embargo, a lo largo de los años, este término ha sido utilizado de manera despec-

tiva, pues se cree que una persona que es chola tiene un menor estatus que una persona blanca.

Ambas frases las menciona el doctor, interpretado por Christian Meier, al momento de reclamarle a su padre, el Coronel, los hechos ocurridos durante su estadía en Ayacucho. Él, incluso, utiliza el sufijo -ita, el cual cambia el sustantivo base y le brinda un valor diminutivo y afectivo. Asimismo, el sufijo -a señala que se refiere a una mujer; en una sociedad machista como la del Perú, se considera a la mujer como un ser inferior al hombre. Por lo tanto, el doctor no solo está utilizando una palabra racista, sino también le está otorgando una carga que minimiza a la mujer —o a las mujeres— a las cuales se está refiriendo y les da cierto grado de afecto por su condición. El uso de este término en el contexto en el que se encuentran los personajes es bastante pertinente, pues el hombre blanco y limeño que se encuentra en una posición de poder piensa que la mujer con rasgos andinos, serrana y víctima de una violación es inferior a él y no solo la discrimina, sino también le tiene pena.

Se considera que el uso de esta palabra es racista porque se utiliza de forma libre, sin vergüenza y sin miedo a que se tome alguna represalia. El personaje hace uso de este término de forma consciente.

Cuarto, en el minuto 01:13:13 se escucha la frase: “¿Qué te has creído serrana de mierda?”

La palabra serrana/serrano hace referencia a la persona que habita o ha nacido en la sierra. Desde la migración de los años 40, el significado de esta palabra se ha tornado peyorativo, pues la sociedad limeña ve a estas personas como seres inferiores, debido a que asocian a la sierra con la pobreza y el atraso. Por ello, la prestamista, quien presuntamente es limeña, llama “serrana” a Celina a manera de insulto; de este modo ella se posiciona como un ser superior.

El racismo en esta frase es de manera explícita puesto que se evidencia que el uso de esta es con la intención de ofender y menospreciar a otra persona por su

origen, en este caso, al personaje de Magaly Solier.

Quinto, se le escucha a Celina decir:

“Dinero, Qullqi, hamkunapa umaykichikpiqa qullqillam. Chay qullqi-wanchu ñuqataqa hampituwankichiq llapa ruwawasaykichita. Mamayta taytaytachu kawsarichimunkichiqkay qullqiwan. Untata munasqaykichkta ñuqawan ruraraqankichiq dirichuykunatamm saruparuwankichik... ¿imana-taq kaypi kachkani? ¡Ah! ¿Imapaqtaq kaypi kachkani? Haykapikaman suya-saq. Dirichuykunatam sarupachkankichik kunanpas. Manañan manchakuy-kichichu qamkunataqa. Ni wamta, ni paytaq, ni pitaq”. [Véase la traducción en el objetivo 1, página 57].

Esta frase está en el idioma quechua que, dentro de las 47 lenguas oficiales del Perú, es la segunda lengua más hablada del país: cuatro millones de peruanos la practican. El quechua es tan antiguo como los incas que en algún momento vivieron en el Perú, pues los habitantes del Tahuantinsuyo lo hablaban. Por su extensión, hoy en día el runa simi (quechua) es la lengua que más se habla en Latinoamérica y solo en Perú existen nueve variedades lingüísticas de este idioma.

Ahora, en el aspecto social, la mayoría de las personas hispanohablantes no saben hablar quechua ni tienen interés por aprender este idioma. Existen muy pocos institutos y colegios que lo enseñan, a comparación del inglés, que se enseña en una gran parte de casas de estudio. Asimismo, en el aspecto de la comunicación, en el Perú las películas generalmente se hacen en español o se traducen al español. Los presentadores de los programas de televisión hablan español e, incluso en el contexto de la pandemia del año 2020, el programa Aprendo en Casa solo se dicta en español.

Este contraste es la razón por la cual se considera que el discurso en quechua que Celina da en la comisaría evidencia el racismo solapado que la audiencia tiene. Si se le presenta al hispanohablante un discurso en este idioma sin subtítulos, no se comprendería lo que se está diciendo. Esta omisión de la traducción nos hace

tomar conciencia sobre la minimización de esta lengua, pues no importa aprenderla, como se demuestra en la incapacidad para entender un discurso en quechua de alrededor de un minuto.

Objetivo 3: Al analizar las secuelas vinculadas al racismo en la violencia perpetrada durante el Conflicto Armado Interno de los personajes de la película, se puede evidenciar cómo es que varios problemas de estos mismos están arraigados al trauma y los estragos del conflicto.

Según el SAMHSA (Substance Abuse and Mental Health Services Administration), el trauma es un choque o impresión emocional que experimenta un individuo como resultado de un acontecimiento negativo que deja secuelas físicas y/o emocionales, las cuales pueden tardar años en ser superadas. Este tipo de eventos suelen suceder en circunstancias en las que la persona no tiene control alguno sobre lo que le está pasando. Antes de continuar, se debe de realizar una contextualización.

En Perú se libró una lucha antisubversiva hace 40 años. En esta, los grupos terroristas “Sendero Luminoso (PCP-SL)” y “MRTA” le proclamaron la guerra al Estado Peruano, reclamando igualdad y descentralización. Según el informe final publicado por la CVR, la batalla cobró la vida de hasta 70,000 personas oficialmente (aunque se cree que este número es muchísimo mayor por los casos no reportados). El 7% de estas fueron miembros de las fuerzas del orden, con una sorprendente cifra de 1,674 fallecidos. Mientras tanto, en Ayacucho, de donde provenían la mayor parte de los terroristas, la cifra se elevó a 26,259 personas que perdieron la vida a consecuencia de las acciones de los grupos subversivos y de las fuerzas del orden.

Respecto a esta última aseveración, la CVR (2003) afirmó lo siguiente:

Los gobernantes aceptaron la militarización del conflicto, abandonando sus principales fueros y prerrogativas para dejar la conducción de la lucha

contrasubversiva en manos de las Fuerzas Armadas (FFAA) sin tomar las previsiones necesarias para impedir atropellos contra la vida y la dignidad de la población. Peor aún, la abdicación de la autoridad civil en la conducción de la respuesta estatal contrasubversiva se agravó por la desatención a las denuncias de violación de los derechos humanos. Incluso se facilitó la impunidad a los responsables de estas. Según los casos reportados a la CVR, los agentes del Estado (FFAA y Policía), los comités de autodefensa y los grupos paramilitares son responsables del 37.26% de los muertos y desaparecidos (...). (Pág. 3).

Es así cómo el gobierno empezó una persecución “a ciegas” en donde los agentes del Estado podían, sin impedimento alguno, asesinar a todo aquel sospechoso que formara parte de algún grupo subversivo sin necesitar una prueba que respalde esa acusación. Esto último le dio una ventaja sobresaliente al gobierno para ganar esta dura batalla. No obstante, sucedieron casos de abuso de poder en donde varios inocentes perdieron la vida.

Como ejemplo se tomará el caso de la masacre de Putis, donde un grupo de militares obligaron a 123 campesinos, entre ellos menores de edad que se sospechaba de que eran simpatizantes del PCP-SL, a cavar sus propias tumbas para después ejecutarlos y enterrarlos. Ante esto, la CVR (2003) afirmó lo siguiente:

En diciembre de 1984, no menos de ciento veintitrés personas (123) hombres y mujeres de las localidades de Cayramayo, Vizcatampata, Orccohuasi y Putis, en el distrito de Santillana, provincia de Huanta (Ayacucho) fueron víctimas de una ejecución arbitraria llevada a cabo por efectivos del Ejército acantonados en la comunidad de Putis. Los comuneros fueron reunidos por los militares con engaños, obligados a cavar una fosa y luego acribillados por los agentes del orden. (Pág. 143).

No obstante, aunque esto es de conocimiento público y se puedan encontrar testimonios verídicos por parte de los sobrevivientes y algunos soldados, no se

ha iniciado ninguna represalia legal contra los perpetradores de estos hechos. Actualmente, es cierto que las generaciones que vivieron durante los años 80s y 90s en el Perú han optado por una especie de “olvido elegido” sobre la década perdida, creando así una especie de amnesia sobre el pasado reciente, generando así un trauma intergeneracional. Este fenómeno no es para nada anormal cuando se trata con poblaciones que han sufrido traumas socioculturales.

Un estudio realizado por la Universidad de Massachusetts sobre el impacto del régimen genocida que Khmer Rouge impartió sobre la población de Camboya durante los años 70s (asesinando a un cuarto de sus ciudadanos a sangre fría) reveló lo siguiente: Ninguno de los jóvenes entrevistados podía comprender el impacto de este trauma ya que nunca se conversó sobre lo sucedido formalmente con ellos en casa. Es más, se descubrió que los ancianos preferían no tocar el tema en lo absoluto para así evitar recordar sucesos que les parecían tristes y estresantes, muchos incluso llegan al extremo de silenciarse por completo cuando se intenta hablar de este tema cuando están con conocidos o familiares interesados en aprender la historia del país. Esto es bastante peligroso, ya que si la generación que sufrió el trauma no le explica de una forma completa y coherente lo sucedido a los jóvenes, estos no podrían ser capaces de entender por completo lo que sucedió o aprender de esto e intentar evitar que vuelva a suceder.

En Perú sucede algo parecido. El gobierno no ha acordado algún nombre oficial con el cual llamar al conflicto interno o una versión oficial de los hechos sobre lo ocurrido (sin tomar en cuenta lo que se narró en el informe de la CVR). Es claro que la guerra contra el PCP-SL dejó una marca interna en el país que todavía no ha sanado por completo. Todavía falta darle el reconocimiento correspondiente a esta época y a los crímenes que se cometieron por parte de los grupos subversivos y del propio Estado.

Todo esto puede ser entendido gracias al concepto del “triángulo de la violencia”. Según el sociólogo Johan Galtung, existen 3 tipos de violencia; la directa (visi-

ble), la estructural y la cultural (invisible).

Haciendo una breve explicación de estas tres, la violencia directa es la que se reconoce con más facilidad ya que consta de agresiones físicas o verbales, en otras palabras, es un comportamiento que va de una parte a otra con un emisor y un receptor claros. La violencia cultural no es tan simple, ya que se trata más de la aceptación de dichos actos como naturales o aceptables debido a situaciones que dictan poderes mayores. Así es cómo esta violencia se inculca en la cultura de ciertos grupos y puede llevar a ocasionar actos terribles como el uso de la fuerza para esparcir una ideología por parte de grupos extremistas (como fueron el PCP-SL o el MRTA) a través de actos terroristas. De la misma manera, también puede ocurrir un abuso ocasionado por el Estado sobre su pueblo para llevar a cabo sus objetivos. El último tipo de violencia es la estructural, que se da cuando existen sistemas tanto físicos como organizativos que están hechos para prevenir que ciertos grupos puedan satisfacer sus necesidades humanas básicas (ej. supervivencia, bienestar, identidad o libertad). Esto se debe a que estos métodos son parte de una estructura mayor que conforman el organismo social, pues causa que la violencia directa no sea del todo necesaria. Por esto es por lo que este último concepto es el más peligroso de nuestra lista, ya que es difícil de identificar y luchar contra ella, y para hacerlo, uno debe de enfrentarse a las mismas bases sociales de una comunidad.

Es durante la década de los 90 donde podemos ver estos 3 tipos de violencia, siendo esta la causa del trauma de nuestros personajes, ya que todos han tenido una relación directa e indirecta con los conceptos mencionados:

a. Celina Malqui

Celina, a pesar de no ser el personaje principal de la cinta, es el catalizador de todos los acontecimientos que suceden en la misma. El papel interpretado por Magaly Solier es el de una mujer ayacuchana introvertida, insegura, noble, de tez

trigueña y rasgos andinos. A lo largo del filme su objetivo será el de salir adelante con su peluquería “Celeste” para mantener a su hijo, el cual es fruto del tiempo que estuvo en cautiverio como esclava sexual del Coronel Rivero (este último dato nunca es confirmado directamente, pero es algo que se puede deducir fácilmente).

Malqui lleva consigo las cicatrices emocionales de su trauma. Desde su primer encuentro con Magallanes se le hace claro al espectador que ellos dos tienen algún tipo de conexión debido a la reacción de él al reconocerla. Es más adelante de la película donde se revelan los trágicos e inhumanos eventos por los que pasó. Además, es a través de ella que la película logra representar el racismo que aún se encuentra latente en la sociedad peruana.

Se empezará con el aspecto más superficial, que es cuando se le “cholea” o se le llama “serrana” usando este adjetivo como una intención peyorativa hacia ella. Estos ejemplos demuestran que, aún en pleno siglo XXI, estas palabras todavía tienen un peso negativo y se usan como insulto para tratar de menospreciar a una persona. Pero lo interesante es cuando se empieza a analizar a mayor profundidad la situación en la que vive Celina; se puede observar que a pesar de no vivir en una pobreza extrema, su situación es bastante precaria, ella tiene su propio negocio, pero aún así está endeudada con una prestamista. Es más, Celina no cuenta con ningún tipo de estudios superiores ni tampoco pudo terminar su educación básica, dejándole pocas opciones para subsistir. Esta es la manera en la que muchas personas emigraron desde provincia a Lima en la década de los 80s. Individuos que al ser recibidos con hostilidad por la sociedad y sin contar con una preparación necesaria para poder conseguir un empleo formal, tuvieron que recurrir al emprendimiento y ganarse la vida por sí mismos.

Otra de las brillantes maneras en la que se muestran las brechas que aún existen en la sociedad peruana, a parte de lo económico, es la manera cómo el personaje de Celina es tratado en la película y su evolución a través de esta. Al inicio de la cinta ella es una mujer introvertida y un tanto sumisa. La trama dice que

debemos verla condescendentemente como una víctima, esperando que el héroe, Magallanes, la salve. He aquí el error que aún persiste en la sociedad peruana: al indígena se le ve sólo como una víctima que debe ser rescatada, no se le da el mismo valor que a los criollos o blancos y esto puede verse como un eco de ese infantilismo tan persistente de la época de los gamonales y las grandes haciendas. Mientras persista la condescendencia al indígena o migrante, la sociedad peruana nunca podrá integrar completamente a todos sus habitantes por no considerarlos como iguales.

Finalmente, se ve cómo este tipo de comportamiento es rechazado en la película por Celina en su famoso discurso, uno que, al no haberle puesto subtítulos Salvador Del Solar, director de la película, nos enfrenta con la cruda verdad: no importa cuánto uno diga que le importan los pueblos indígenas, la mayoría de las personas que vio la película (seguramente hispanohablantes) no sabían lo que Malqui estaba diciendo. De manera intencionada o no, nos muestra la poca consideración que se les da a las personas no hispanohablantes en este país, pueden gritar, llorar, protestar y aun así, no los entenderíamos. Así es que, en cosas tan sutiles como el idioma, el racismo en la sociedad peruana es un problema que no puede ser ignorado.

Este personaje llama la atención, invitando al espectador a dejar de ser condescendientes e hipócritas, dejar de “fingir” y querer “reparar las injusticias” no porque nos importan ellos como personas, sino por un deseo egoísta de sentirnos bien con nosotros mismos, a dejar de ver a las personas de la sierra y selva como víctimas. Celina logra empoderarse y rechaza la ayuda de quienes le hicieron daño y la vieron solo como un objeto, logrando recuperar su dignidad como persona y mandándonos —así— un potente y duro mensaje.

b. Harvey Magallanes

“¿Cuándo vas a aceptar que has hecho algo bien Magallanes?” - Milton Ocharán.

Harvey es un veterano de la lucha antisubversiva sumido en la soledad que pasa sus días laborando como taxista y cuidador de su antiguo Coronel, que se encuentra en un estado senil. Aunque apenas le den para vivir, estos son los únicos trabajos que logran ocupar sus días, ya que parece que no posee ningún otro tipo de habilidad o educación que le puedan ayudar a mejorar su situación económica. Y es que, al igual que en la historia del Perú, se muestra a este exsoldado como una figura trágica que lo dio todo para luchar por su país y que no sabe cómo reubicarse en la sociedad actual. El guionista de la película, Salvador del Solar, no solo utiliza un concepto antes visto en películas como *Taxi driver* (1976) o *Días de Santiago* (2003), sino que le da su propio giro y nos obliga a verlo desde una perspectiva completamente diferente.

Este personaje en particular es uno bastante intrigante ya que, como se irá descubriendo poco a poco a lo largo de la trama, no se le puede considerar como el héroe de la cinta o el protector de Celina debido a que él también abusó de ella como intercambio por dejarla libre de su cautiverio. Al inicio de la cinta, Magallanes trata de racionalizar esto como un acto de compasión hacia ella mientras que se dice a sí mismo que él tenía el mismo derecho que el coronel Rivero de mantener relaciones sexuales con la adolescente. Esto explica cómo dejó que sus deseos nublen su moral y cometa ese terrible acto, el cual inconscientemente aún lo persigue, esto es al inicio de la cinta, durante su reencuentro con Celina. Harvey no puede mirarla a los ojos y trata de esconder la cara para no ser reconocido ya que, subconscientemente, sabe que hizo algo malo. Esta culpa, sumada a los sentimientos que aún guardaba por ella, son lo que le da la determinación para ayudar a Celina a conseguir el dinero que ella necesitaba. Aunque Celina nunca le pidió ayuda (expresando que no quería volver a verlo nunca más cuando descubre su verdadera identidad), el protagonista hace caso omiso y sigue intentando ayudarla con el propósito de enmendar sus errores del pasado.

Por un lado, se muestra cómo es que Harvey, para proteger su propia salud

mental, ha distorsionado el recuerdo de haber violado a una adolescente por el de haberla ayudado con una liberación misericordiosa. Así se denota una obsesión enfermiza por arreglar las cosas y convencerse de que, finalmente, es una buena persona. Podemos ver comportamientos altamente tóxicos que rozan lo sociopático debido a la serie de actos antisociales y criminales que toma Magallanes para poder cumplir su fantasía de ser él.

En último lugar, aunque el veterano siempre tenga una relación de respeto con Celina, no se puede evitar notar el comportamiento paternalista que muestra hacia la misma. En este caso, aunque nunca se menciona explícitamente, es posible notar que Harvey en realidad no ve a la muchacha como una igual, sino como una persona sumisa que necesita ser salvada de nuevo.

c. Milton Ocharán

Es el único personaje que añoraba los tiempos pasados y el poder que eso le daba. A pesar de no ser el oficial al mando, Milton se aprovechaba de la situación en la que se encontraba para actuar —según sus propias palabras— como un rey. Cabe recalcar durante el mandato del expresidente Alberto Fujimori, debido a la guerra antisubversiva contra Sendero Luminoso, a los militares se les dio la libertad de hacer lo que fuera necesario para poder acabar con el enemigo, esto recalcado con la ideología de que “el fin justifica los medios” (Maquiavelo, N. 1532).

Antes que nada, se debe recordar que el Perú tiene un serio problema centralista y que la región andina fue olvidada por las elites costeñas y por su propio gobierno. La batalla se libró mayormente en la sierra peruana. Aquí se dio un caso curioso que solo podría llevar a la tragedia: el ejército se vio peleando en un frente que no conocían, en una sociedad ajena a ellos y “protegiendo” a personas que veían como inferiores. Los campesinos que habitaban esa zona contaban con poco o nada de apoyo del Estado, siendo este uno de los factores que ayudó al alza de los grupos extremistas. La gran mayoría de soldados que fueron a la zona eran

costeños que no tenían conexión con los pobladores ni sentían algún aprecio por estos más allá de la ocasional condescendencia compatriota, aunque esto igual no evitó que se cometieran abusos. Teniendo todo esto en consideración, se podría decir que el personaje de Milton es el de un soldado raro que, durante una emergencia nacional, usó la carta blanca que le daba esa situación y la aprovechó para poder hacer lo que se le venga en gana mientras abusaba de una población invisible para su propio provecho.

d. Coronel Rivero

El Coronel Rivero es un exoficial de las FF.AA. que sirvió como el jefe del destacamento en el que se encontraban Magallanes y Milton durante el conflicto interno de Ayacucho. Debido a que se encuentra en un estado demencial y parálítico durante los hechos de la cinta, nunca logramos conocer al Coronel en su apogeo; al contrario, es a través de las historias de las personas que chocaron sus caminos con él que llegamos a conocerlo (ya que en el presente se trata de un personaje completamente diferente).

La película empieza contando con poca información acerca del Coronel; en sus primeras escenas muestra que Magallanes fue su subordinado y que actualmente es quien lo cuida de cierta manera, sacándolo a pasear todos los días. Rivero tiene una enfermedad degenerativa, por lo que no recuerda nada de sus años como militar y su percepción del entorno es tenue en el mejor de los casos. Más tarde, en una escena que comparte junto a Harvey, se empieza a ver un poco de su antigua personalidad. Durante esta, le ordena a Magallanes que registre a un heladero que le pareció sospechoso por sus rasgos andinos. Es así como el director decide mostrar a la audiencia que el personaje es bastante prejuicioso, que abusa de Magallanes creyendo que aún se encuentran en Ayacucho y que tiene el poder sobre él.

En el transcurso de la cinta se revelan las acciones que cometió durante su

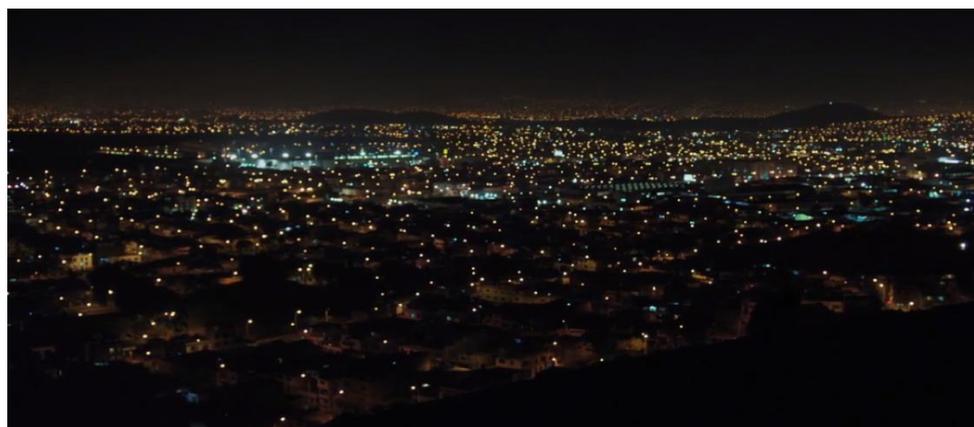
ejercicio militar durante el terrorismo, así como las acciones que realizó en contra de la adolescente Celina Malqui, aprovechándose de su cargo superior y de la libertad que se le dio en esos tiempos para hacer lo que quisiera. No obstante, al final del metraje, no es el Coronel quien paga por sus acciones, sino su hijo Augusto, que no sabía nada sobre lo que había sucedido ya que su padre nunca se lo había contado.

Es a través de este desarrollo que se puede observar una amarga realidad. Muchos de los crímenes realizados en contra de la población, mayormente de la sierra, durante el conflicto armado a manos de los militares, no serán conocidos y solo quedarán en la memoria de quienes lo sufrieron. Un amargo recordatorio de que la justicia no les llega a todos en el Perú y menos si el acusado es alguien con influencia y poder.

e. Augusto Rivero

El hijo del Coronel Rivero, Augusto, es el clásico arquetipo de limeño privilegiado. Es blanco, un abogado que trabaja para una empresa. Tiene una casa con vistas a la ciudad y varios automóviles de último modelo. Esto genera un alto contraste con el resto de los personajes de la cinta que, exceptuando a su padre, viven en los conos de la ciudad y en hogares bastante modestos. A través de este personaje, se pueden apreciar las varias caras de la sociedad limeña.

Imagen 1



En la imagen número 1 se puede apreciar la Lima donde viven la mayoría de los personajes del filme, una que es oscura, infinita y llena de pobreza por donde se le mire.

Imagen 2



Mientras tanto, Augusto, desde su balcón y desde lo alto (imagen 2), observa una Lima completamente diferente. En vez de tener oscuridad, está iluminada y poblada por edificios que solo puede hacer recordar al espectador a un área metropolitana.

A pesar de que todos los personajes viven en la misma ciudad, él tiene la misma realidad que ellos. Consciente o inconscientemente, desconoce toda esa parte “oscura” de la sociedad y cómo esto se verá a lo largo del filme, desde su padre.

Finalmente, es a través de los actos que desencadena Magallanes donde Augusto aprende, de una manera dura y difícil, todo aquello que había estado ignorando hasta el momento. Su padre no solo había abusado de su poder junto a sus soldados para hacer lo que les plazca, sino que también había secuestrado y violado durante meses a una niña de 14 años.

Cuando recibe estas noticias, Augusto no siente asco o repudio, sino molestia ya que se vio involucrado en un asunto que no era suyo y que ni siquiera sabía que existía. Es así que, desde ese momento en adelante, su único objetivo será resolver la situación para salvarse a sí mismo y su reputación. Por ejemplo, lo acontecido en la comisaría durante la escena final, en donde Augusto quiere ganarse la simpatía de Celina y su “perdón”. No obstante, la actitud anteriormente mencionada del

personaje nos muestra sus verdaderas intenciones: lo que parece comprensible y caritativo en realidad es una muestra de que no le importa en lo más mínimo ella ni su sufrimiento, queriendo solo comprar su perdón. Una actitud bastante común entre las clases altas y políticas del país al momento de tratar con la población menos favorecida.

Y es que, finalmente, este personaje puede ser el reflejo de las nuevas generaciones. Quienes, ya sea por falta de interés o ignorancia, no conocen la historia de su país. Esto ocurre a pesar de que sea una historia relativamente reciente, olvidándose de los crímenes realizados y las personas que sufrieron por la invisibilización. Es más, existe cierta incomodidad cuando se habla respecto al racismo en el Perú y esto se debe a que, muchas veces, las clases altas viven en su propio mundo. Como se nos muestra en la película, prefieren ignorar esta realidad, que no debería existir, pero por causa de la indiferencia que aún persiste en la sociedad peruana.

6. Conclusiones

Después de un exhaustivo análisis de contenido, se concluye que en el discurso de la película *Magallanes (2015)* se demuestra el racismo de la sociedad limeña hacia las personas provenientes de la sierra. Esta película retrata de forma precisa la manera de actuar de los peruanos hacia sus propios compatriotas. Así mismo, demuestra que las personas se discriminan entre ellas por diferentes motivos: Dinero, lugar de nacimiento, color de piel, etc.

Se toma en cuenta, también, que existe una división entre los civiles y los militares. Las secuelas del conflicto interno armado aún se encuentran en la sociedad peruana; por lo tanto, es importante que los jóvenes peruanos no olviden que esta parte de la historia sucedió con el fin que esta no se repita. Entre los 80 y 90, los abusos fueron perpetrados no solo por los terroristas —el MRTA y Sendero

Luminoso—, sino también por los militares. La violencia fue física, sexual y psicológica. Según el informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, el número de ataques que sufrió la población en esa época por parte de los militares fue igual o peor que el de los terroristas.

Actualmente, el terrorismo que se sufrió en esa época ya no existe. Sin embargo, los artistas peruanos buscan formas de contar el terror por el que pasaron en esa época. De esta manera, se publican piezas como *Abril rojo* (2006), de Santiago Roncagliolo, *La teta asustada* (2009), de Claudia Llosa, *La boca del lobo* (1988), de Francisco Lombardi y, la presente película: *Magallanes* (2015), de Salvador del Solar.

La película representa de manera precisa, la invisibilización y abusos que se dieron en contra de la comunidad indígena, en especial hacia las mujeres. Como es mencionado por Paredes Dávila (2014), muchos de estos abusos se dieron debido a prejuicios étnicos y raciales que otorgan superioridad a los militares. Además, como fue mencionado por Vich (2018), se presentaba al indio como un factor amenazador del cual se debe proteger o excluir ocasionando la falta de interés hacia la cultura indígena.

Dos de las escenas analizadas en el objetivo 1, transmiten cómo esta discriminación en contra de los indígenas peruanos suele ocurrir. En la primera, se muestra a la apariencia física como un factor por el cual una persona, en ese tiempo, era sospechosa de ser parte de una organización terrorista. Así mismo, la tercera, no solo muestra como dentro de la película existe una invisibilización del idioma y los problemas de esta población, sino que también es un llamado de atención para los espectadores, pues demuestra cómo aún fuera de pantalla existe esta brecha entre el pueblo indígena y las personas que desean apoyarlas. Por otro lado, en la segunda escena se ve reflejado el abuso de poder de los militares, pues el rostro de Celina refleja los sentimientos de cientos de mujeres y niñas que fueron abusadas por militares, y que, a su vez, vieron como estos tratan injustamente a sus pueblos.

El lenguaje es muy importante para retratar el pensamiento e historia de un pueblo. Los lingüistas, sociólogos y arqueólogos se valen de él para hacerse una idea de la forma en la que un conjunto de personas interactúa entre ellas, su cosmología y el Yo de cada uno. Por lo tanto, en el segundo objetivo se analizan los modismos, frases y expresiones que utilizan los personajes a lo largo de la película. Se debe tener en cuenta que esta película logró representar de forma precisa el lenguaje de la sociedad peruana. Se demuestra que palabras como “cholo” y “serrana” que tienen una carga negativa aún se encuentran en el lenguaje colectivo. y eso se demuestra la siguiente relación de poder:

Hombre blanco limeño
Mujer blanca limeña
Hombre criollo (militar)
Mujer criolla
Hombre serrano
Mujer serrana

Aquí se ve que el hombre y la mujer blanca son los que encabezan la clasificación y, por lo tanto, tienen el poder absoluto por sobre todos los demás. Los sigue el hombre criollo, quien tomaría aún más estatus si es militar. La mujer criolla se encuentra cuarta en la lista, a diferencia de la mujer serrana, quien es la última.

Por ello, se observa en el cuarto diálogo analizado que el personaje de la prestamista quiere seguir perpetuando esa relación de poder por lo que trata de inferiorizar y abusar de Celina, tal y como lo menciona Vich (2018), en el fantasma del patrón, el peruano aspira a ser el “patrón” y posiciona a los demás como “siervos”. Esto se logra observar en la sociedad peruana, pues muchas personas provenientes de la sierra que vienen a la capital en busca de oportunidades, solo logran obtener trabajos informales y sin derechos laborales. Además, la utopía del blanqueamiento nos muestra inconscientemente que no podemos vincular a

personas con rasgos andinos en puestos de gran cargo, debido a que siempre han sido posicionados como los “siervos” de la sociedad limeña y en la película se refleja de manera evidente esto.

Según Suzanne Obole (2015), en el Perú, existe un modelo de racismo que es solapado, que se mete entre las conversaciones y actitudes de las personas pero que no es evidente. En esta película, la teoría se confirma: sí, existe este tipo de racismo, pues la cinta retrata la realidad peruana de una forma bastante precisa. Además, se evidencia el racismo explícito formado por las diferencias socioculturales y económicas que la película destaca. Las personas blancas y ricas se encuentran en una posición de poder y buscan reafirmarlo discriminando e inferiorizando a las personas que son diferentes a ellas (Rescaniere,1999).

Finalmente, se recalca que la cinta no solo toca estos temas, sino que también enfrenta al espectador con una realidad incómoda que ha estado tratando de evitar toda su vida. Esto se logra, por ejemplo, a través de sus personajes, los cuales han sido marcados por el trauma y por lo acontecido en el Perú durante la década perdida, un pasado que todos querían olvidar al principio del filme. En este sentido la película logra mostrar bastante bien la realidad que la sociedad contemporánea enfrenta con un racismo solapado, pues existe como un germen tan arraigado que encuentra nuevas maneras de sobrevivir y evolucionar junto a una sociedad que prefiere olvidar lo que le duele en lugar de enfrentarlo de cara.

Recomendaciones:

Es imperativo que se realice más arte de este tipo para que el país no olvide que la época del conflicto armado interno fue difícil y no se debe repetir. Los jóvenes, si bien no vivieron esta parte de la historia, necesitan aprender de ella, pues “un país que no conoce su historia, está condenado a repetirla”.

También se cree necesario tener un registro de militares que combatieron durante esta época y obligar a tener sesiones de terapia subvencionadas por el Estado. Las vivencias e impresiones que ellos tuvieron no es algo que ellos podrían

haber previsto, por eso una buena parte de ellos quedó traumatizada. Esta situación está representada en la película por el personaje Ocharán, quien extraña estar en Ayacucho. Es necesario que hablen con un psicólogo acerca de lo que vieron, de sus sentimientos, emociones y traumas, con el fin de sanar las heridas.

Asimismo, a las mujeres y niñas que se les hizo sufrir algún tipo de trauma se les tiene que pagar sí o sí una indemnización. Este dinero nunca será suficiente, ya que el trauma sexual nunca se olvida; sin embargo, les permite continuar con su vida y tener un futuro mejor. Además, si tienen hijos producto de estas violaciones —como es el caso de Celina—, ellas van a poder costear los gastos que el infante supone.

Finalmente, se instiga a los jóvenes a que sigan alzando la voz. Cuando Perú sufrió el golpe de Estado que dio Merino, los jóvenes salieron a protestar en desacuerdo a esta medida y lograron que este hombre salga del poder en cinco días. Es necesario, pues, que las personas jóvenes sepan que pueden utilizar la voz y fuerza que tienen con el fin de lograr mejoras en el País.

Bibliografía

- Ahumada, M., Alvariño, L., Mendoza, M. y Vilcapoma, R. (2016). *El desarrollo del cine de demanda social en el Perú, expresado en las películas Magallanes, La teta asustada y La hija de la laguna*. En la Universidad de Lima, Facultad de Comunicación (Ed.), Concurso de Investigación en Comunicación. 9na. Edición (pp. 122-141). Universidad de Lima.
- Capital (2015). *Magallanes: esta es la traducción del contundente monólogo en quechua de Magaly Solier*. Recuperado de : <https://capital.pe/entretenimiento/magallanes-esta-es-la-traduccion-del-contundente-monologo-en-quechua-de-magaly-solier-noticia-836112#:~:text=Una%20de%20las%20escenas%20m%C3%A1s%20dram%C3%A1ticas%20y%20conmovedoras%20de%20la,por%20la%20actriz%20Magaly%20Solier.&text=Desde%20el%20inicio%20ustedes%20han,Mis%20derechos%20los%20han%20pisoteado>.
- Cisneros, R. (2019) 'Magallanes', de Salvador del Solar. *No somos libres*. Recuperado de <https://www.programaibermedia.com/pt-pt/magallanes-de-salvador-del-solar-no-somos-libres/>
- Comisión de Entrega de la CVR. *Hatun Willakuy*. Lima 2008.
- De Rojas, J. M. R., Pezzia, A. E., & Magallanes, J. M. (2011). Analizando el prejuicio: bases ideológicas del racismo, el sexismo y la homofobia en una muestra de habitantes de la ciudad de Lima-Perú. *Revista Psicología Política*, 11(22), 225-246.
- Espinosa Pezzia, A. (2011). *Estudios sobre identidad nacional en el Perú y sus correlatos psicológicos, sociales y culturales*. <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/12206/espinosa%20pezzia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gedisa. (2007). *Yo te segrego a ti porque tu falta de educación me ofende*. En V. Zavala & R. Zariquiey (Eds.), *Racismo y discurso en América Latina* (1.a ed., Vol. 1, pp. 333-370). Gedisa.

- La dificultad de sancionar a militares por violaciones sexuales en Perú | *Nueva Sociedad*. (2018). Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/la-dificultad-de-sancionar-militares-por-violaciones-sexuales-en-peru/>
- León, R. & Tan, J. J. (1998). Humillados y ofendidos: un estudio acerca del desprecio y la discriminación en el Perú. *Revista de Psicología*, 16(1), 45-81. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/7371/7592>
- MINEDU. (s. f.). La diversidad cultural del Perú. *APRENDO EN CASA*. <https://recursos.aprendoencasa.pe/perueduca/primaria/5/semana-13/pdf/s13-prim-5-recurso-anexo-la-diversidad-cultural-peru-dia-2.pdf>
- Peña Kolenkautsky, S. (2011). *El Ser del peruano*. *Acta Médica Peruana*, 28(3), 169-173. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v28n3/a09v28n3.pdf>
- Rescaniere, A. O. (1999). El racismo ilustrado o cuando se ve lo propio con ojos ajenos. *Anthropologica del Departamento de Ciencias Sociales*, 17(17), 407-410.
- Rochabrun, G., Drinot, P., & Manrique, N. (2014). *Racismo, ¿solo un juego de palabras?* (1.a ed., Vol. 1). Ministerio de Cultura. <https://centroderecursos.cultura.pe/si>
- Sztorc, Á. C. C. (2018, 20 diciembre). Memoria y violencia: Visiones cinematográficas en el postconflicto peruano | *Revista Cambios y Permanencias*. CyP. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/9174>
- Oboler, S. (2015). El mundo es racista y ajeno. *Orgullo y prejuicio en la sociedad limeña contemporánea*, 45-81. El racismo peruano, 45-81. Recuperado de: <http://repositorio.cultura.gob.pe/bitstream/handle/CULTURA/347/el-racismo-peruano.pdf?sequence=1>
- Vich, V. (2018). Dinámicas de racismo en el Perú: la perspectiva cultural de Gonzalo Portocarrero. *Debates En Sociología*, (47), 219-232. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201802.008>
- Zavala, V., Back, M. 2017. *Racismo Y lenguaje*, Lima, Fondo editorial de la 13. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-18652017000200012&lang=en